



El Rostro Divino-Humanidad

www.espiritualidadyevangelizacion.org

HOMILÍA DE MONSEÑOR OBISPO RAMÓN CASTRO CASTRO

DOMINGO V DE PASCUA

INTRODUCCIÓN. Los primeros Evangelios, los de Mateo, Marcos y Lucas, por lo regular, cuentan de la vida de Jesús lo que **sucede de modo inmediato**, y las palabras van ligadas a lo sucedido. En cambio, el Evangelio de San Juan, **habla a partir de un largo intervalo tras la ausencia de Jesús: unos sesenta años después.** Durante este tiempo, Juan ha ido en seguimiento de la vida y la doctrina del Maestro, predicando y meditando, **y ha hecho visibles unas profundidades que todavía no estaban de manifiesto en los primeros Evangelios.** Por eso cuenta sobre muchas cosas que los sinópticos callan: entre esas cosas están los llamados **sermones de despedida** (caps. 13 al 16 como el de hoy), en los cuales se hace palabra algo muy hondo y muy íntimo de la conciencia de Jesús. **Así pues, este domingo mediante el SIMBOLISMO de la VID, se habla de la COMUNIÓN DE VIDA CON CRISTO y CON LOS HERMANOS** (Unión con los demás sarmientos). **Cristo es la Vid y nosotros los sarmientos** (retoños). Hay **dos IDEAS BÁSICAS** que con insistencia se nos presentan en el texto evangélico:

- PERMANECER EN CRISTO Y - DAR FRUTO. Lo primero es **CONDICIÓN de lo segundo.** Efectivamente para dar fruto se necesita la SAVIA DE LA VID, que es Cristo. Sin Él nada podemos hacer, porque SIN LA SAVIA SE SECAN LOS SARMIENTOS. Solamente permaneciendo en Jesús TENEMOS VIDA Y FUERZA INTERIOR, capacidad y aguante para TRANSFORMAR LA DURA REALIDAD Y VENCER EL MAL DENTRO Y FUERA DE NOSOTROS.

1. "UNIÓN CON CRISTO" aquella se puede tener, escalonadamente en diferentes grados.

a. Unión de tipo intelectual. **Nos gusta** tu doctrina, Señor. Y tu pensamiento. Hay muchos que se han acercado a ti por la belleza de tu evangelio, por la coherencia de tu mensaje, por la grandeza de tu doctrina sobre el amor. Sí, existe la **atracción del pensamiento intelectual.** Ilustres escritores han pasado por el mundo suscitando ilusión y nos han enganchado con el núcleo de su doctrina o la garra de su expresión. Dicen que la Biblia en general, y los evangelios en particular, son el libro más vendido. **Son muchos, por tanto, los unidos a Dios, y a Cristo, por este vínculo intelectual.** Hay un conocido escritor francés que escribió páginas bellísimas sobre la Eucaristía; pero que "no comulgaba".

b. Unión de la voluntad y el amor. Hay personas que se hacen amar. Y hay vicisitudes y contingencias en la vida de algunos seres que **nos impulsan a quererlos**. Así, dar un "pésame" o una "felicitación" pueden ser ya diferentes maneras de estar junto a las personas. Hoy está de moda la palabra "solidaridad". Y de verdad que existen seres con los que hay que solidarizarse, aunque no sea nada más que por lo duramente que les ha tratado la vida. Impulso existencial que se aplica Jesús.

c. Pero el "PERMANEZCAN en mí" de Jesús se refiere a una unión más honda y profunda. Es una unión interior, vitalista, que pone en marcha toda la teoría de los vasos comunicantes. Unos vasos comunicantes que ponen en circulación, desde "la vid", que es Jesús, hasta "los sarmientos", que somos nosotros, esa realidad espiritual, transformante y divina que llamamos "gracia" y que nos capacita para producir "frutos de vida".

Es una unión que comprende en sí las otras uniones: la del **pensamiento**, por la que aceptamos "la Palabra"; la de la **voluntad**, por la que amamos a alguien al cual llamamos "Corazón de Jesús, muy digno de ser amado", y ésta de la "savia interior que nos une a la vid" y que nos proporciona el agua de la verdadera fuente: "que bien sé yo la fonte que mana y corre"... decía emocionado Juan de la Cruz, "aunque es de noche...". San Pablo estaba **tan conmovido con este misterio** de nuestra inserción en Cristo, que, **al explicarlo, agota todas las imágenes**: "vestirnos de Cristo", "Vivir en Cristo", "comulgar con Cristo", "injertarnos en Cristo", "ser Cristo", "estar en Cristo...". Y no contento, se pone a decirnos que "somos un cuerpo, en el que Él es la cabeza y nosotros los miembros". Y, rizando el rizo, todavía añade: "Vivo yo, pero no yo, sino Cristo en mí". **Resumiendo: "Sin Él, inada!"**.

2. PODA CONSTANTE. La poda **no siempre es fácil de entender**. Nos da pena y nos cuesta el hecho de tomar las tijeras y empezar a cortar sin contemplaciones. Pobres ramas, pobres sarmientos, con sus muñones sangrantes, desnudos, sin ningún tipo de concesiones. **Nos cuesta el corte y el desapego**. Nos parece que no podremos vivir sin nuestro hermoso follaje y hojarasca, y nuestros caprichosos entretenimientos. Así, vamos acumulando cosas y dispersándonos en múltiples diversiones. **Pero se necesita la poda**. Es un corte purificador y liberador. Al quitarnos el follaje y las peligrosas desviaciones, la savia puede concentrarse y conseguir el fruto deseado. Este y no otro es el objetivo del sarmiento y de la savia. Si perdonáramos al sarmiento este corte doloroso, la savia se disiparía entre **tanta hoja innecesaria y el fruto sería raquíptico o nulo**. Para nuestros ambientes consumistas, la poda se hace totalmente necesaria y urgente. Estamos excesivamente recargados y dispersos. Mucha ganga y mucho vicio. No hay que descuidarse. Más austeridad y más sobriedad: para cada uno, para las instituciones, para toda la Iglesia. Para crecer hay que cortar. Sea la renuncia, sea la enfermedad, sea el fracaso, sea el cambio. La tijera liberadora siempre en la mano del podador.

3. FRUTOS ABUNDANTES. A otros árboles bastaría con pedirles un poco de sombra o de madera. A ciertas plantas les pedimos las flores. Pero a la vid sólo le pedimos sus frutos. Y frutos abundantes y sazonados. No queremos el vinagre y la «mala uva». Los frutos que Dios quiere son el derecho, la justicia, el respeto, la compasión, el servicio. Los frutos que Dios quiere son todos los del Espíritu, los frutos de la verdad y del amor. En la segunda lectura, San Juan nos explica cómo han de ser esos frutos de amor, «no de palabra ni de boca, sino con obras y según verdad». Así podremos ofrecer en la mesa del Señor, y en todas las mesas de la vida, el fruto exquisito de nuestra vid, el «vino bueno» de nuestro amor.

A MODO DE CONCLUSIÓN: Si intentamos sustituir la **CONEXIÓN ESENCIAL DEL “PERMANECER EN ÉL”** con una multiplicidad de intentos para insertarse en los mecanismos del poder, de la política, de las leyes, de la economía, de las alianzas con los “grandes” de la tierra, de la cultura, del espectáculo, **NOS CONDENAMOS A LA ESTERILIDAD.** Los transeúntes de la vida no podrán saciar su hambre admirando la belleza de nuestras hojas...

iiiiNO SE CONCEDE NADA A QUIEN SE SEPARA DEL TODO!!!

¡ÁNIMO!